



Columna

Gustavo Valenzuela,
presidente de la Cámara de Comercio,
Servicios y Turismo de La Araucanía



El costo silencioso de la inseguridad en el comercio

Las últimas cifras de la Encuesta de Victimización del Comercio en Temuco, elaborada por la CNC, encienden las alarmas, porque confirman una compleja realidad que nuestro gremio viene advirtiendo hace años: hoy, casi un 64% de los locales ha sido víctima de delitos, lo que pone en evidencia un problema estructural que está afectando directamente el desarrollo económico de la ciudad.

Más que esfuerzos aislados, es urgente fortalecer la coordinación entre autoridades locales, regionales, policías y el sistema judicial. La seguridad no puede depender de la capacidad individual de cada comerciante.

El comercio – motor clave de empleo, recaudación tributaria, inversión y dinamismo local – está operando bajo presión constante. Hurtos, daños materiales, y una creciente violencia delictual no solo impactan en las ventas, sino que erosionan la confianza de clientes, trabajadores y comerciantes.

A esto se suma un fenómeno aún más complejo: la revictimización. Muchos locales no enfrentan un delito aislado, sino reiterados ataques que evidencian fallas en la

capacidad de control y disuasión por parte de las instituciones públicas encargadas.

Pero quizás uno de los aspectos más preocupantes es el costo silencioso de la inseguridad. Hoy, los comerciantes deben destinar recursos crecientes a sistemas de vigilancia, protección y medidas preventivas. Recursos que antes se invertían en crecimiento, innovación o generación de empleo. En otras palabras, la delincuencia está encareciendo el acto mismo de emprender.

A este escenario se suma la subdenuncia. La percepción de que denunciar no tiene efectos concretos debilita la acción institucional y perpetúa un círculo vicioso de desprotección. Así, el problema no solo se agrava, sino que se invisibiliza.

Frente a esta realidad, no basta con diagnósticos reiterados. Se requiere un salto cualitativo en la respuesta pública. Más que esfuerzos aislados, es urgente fortalecer la coordinación entre autoridades locales, regionales, policías y el sistema judicial. La seguridad no puede depender de la capacidad individual de cada comerciante.

Temuco no puede normalizar que emprender implique asumir riesgos delictuales como parte del negocio. Recuperar la seguridad es una condición básica para el desarrollo. Y esa tarea, por definición, es responsabilidad del Estado en su conjunto.

Hoy, más que nunca, se necesita decisión, coordinación y resultados concretos. Porque cuando el comercio retrocede, toda la ciudad lo resiente.